

LIBRO DE LOS SALMOS
Y DE LAS LECTURAS
DE CADA DÍA

CAMPAMENTO JARA 2014
JUVENILES

LIBRO DE LOS SALMOS Y LECTURAS DEL DÍA

Día 1: Y María dijo: “Sí, hágase según tú has dicho en mí”

ANTÍFONA 1

M: Enséñame tu rostro, Señor.

Coro 1:

Te busco por todos lados, Señor.
Necesito beber de tu fuente
y conocer tus caminos.

Coro 2:

Quiero ver tu rostro Señor,
encontrarme contigo cara a cara
para saber qué hacer con mi vida,
para saber cómo he de vivir.

Coro 1

Es difícil encontrarte en un mundo
donde cada uno va a lo suyo,
donde nada es importante
si no se refiere a uno mismo

Coro 2:

Y es entonces cuando pienso
que seguir buscando no tiene sentido;
es tan fácil dejarse llevar!
Basta con dejar de buscar.

Coro 1:

Pero hay algo en mi corazón
algo dentro de mí
que no deja de llamarte:
eres tú mismo
que vives en mi interior.

Coro 2:

Por eso sigo buscando,
porque no descansaré
si no es en tí, Dios mío.
Nada de lo que me ofrece el mundo
me sacia de verdad.

T: Gloria al Padre...

T: Enséñame tu rostro, Señor.



ANTÍFONA 2

M: Todo mi ser canta tu amor, Padre.

Coro 1:

Este mundo llegará a su fin
y todas las cosas terminarán,
pero el amor que Dios nos tiene,
este amor dura por siempre.

Coro 2:

Hacia él nos sentimos atraídos
porque el amor es fiel,
y aunque nosotros fallemos,
él se entrega de nuevo.

Coro 1:

¿Cómo puedo amar yo de esa forma, Señor?
¿Cómo puedo amar sin condiciones?

Coro 2:

Estando cerca tuya, Padre,
porque tú eres el Amor de los Amores,
la fuente del verdadero Amor.

Coro 1:

Señor quiero cambiar por dentro,
quiero llenarme de tí,
ser un canal que valla de tu corazón
a todas las personas de mi entorno.

Coro 2:

Contigo la vida no es más fácil,
pero lo veo todo de otra forma.
Con tu amor, Padre bueno,
el mundo puede cambiar.

T: Gloria al Padre...

T: Todo mi ser canta tu amor, Padre.

ANTÍFONA 3

M: Proclama mi alma la grandeza del Señor.

Coro 1:

En un mundo en el que se valora la grandeza de una persona
por los títulos que posee,
por las apariciones en los medios públicos
o por el grosor de billetes que guarda en la cartera...
enséñanos, María, a gritar contigo:

T: Proclama mi alma la grandeza del Señor

Coro 2:

En un mundo lleno de alegrías efímeras,
en el que las personas seguimos buscando la felicidad
a escasos centímetros de nuestro propio ombligo...,
enséñanos, María, a gritar contigo:

T: Proclama mi alma la grandeza del Señor

Coro 1:

En un mundo en el que la humildad, los últimos puestos, el anonimato
o el trabajo desinteresadas los ostentan personas
que son tildadas de pobrecitos... enséñanos, María, a gritar contigo:

T: Proclama mi alma la grandeza del Señor

Coro 2:

En un mundo tan acostumbrado a confundir la misericordia de Dios
con tener un chalecito en la costa, un pedazo de coche
o un nuevo modelito a estrenar cada semana,
y somos incapaces de reconocer el amor de Dios
en las cosas pequeñas de cada día... enséñanos, María, a gritar contigo:

T: Gloria al padre.....

T: Proclama mi alma la grandeza del Señor

Día 2: De un humilde corazón nacerá la salvación.**ANTIFONA 1**

M: Que mi vida sea alabarte, Señor.

Coro 1:

Quiero Señor que mi vida hable de tí,
que todas mis acciones sean las que tú harías,
que mis palabras no sean sino las tuyas,
que todo mi ser te alabe siempre.

Coro 2:

Pero mi fe es débil, mi voluntad escasa,
mis distracciones infinitas
y mi vida mediocre.

Coro 1:

Aún así confío en tí
porque sé por experiencia
que no me abandonarás a mi suerte,
que siempre estás a mi lado y me escuchas.

Coro 2:

Entonces no temo nada
y pongo todo en tus manos.
Tu harás que mi vida valga la pena
y que mi corazón no sea sino el tuyo.

Coro 1:

He visto tus obras en mí:
cómo sacabas fuerza de mi debilidad,
cómo me bendecías con tu gracia
a pesar o precisamente por mi pecado.

Coro 2:

Por eso podrán alabarte:
cuando vean tus obras en mi pobre vida.

Coro 1:

Gracias Padre por fijarte en mí,
porque has colmado mi corazón
y has rebasado mis expectativas.

T: Gloria al Padre...

T: Que mi vida sea alabarte, Señor.



ANTÍFONA 2

M: Como un niño en brazos de su madre así quiero, Señor, recibirte

Coro 1

Como un niño en brazos de su madre:

Débil, frágil, indefenso...,

Más seguro, confiado, arropado...,

¡querido!, ¡deseado!,

Así quiero, Señor, recibirte.

Coro 2

Porque quiero ser...

cuna de la acogida para el emigrante.

Cuna del trabajo justo para el parado.

Cuna de la escucha para el anciano.

Cuna del respeto para el que piensa tan diferente.

Coro 1

Cuna de las ganas de vivir para el enfermo.

Cuna del amor auténtico para el enamorado.

Cuna de amistad para el compañero nuevo.

Cuna de la luz para el que camina en tinieblas.

Cuna de la fe para el incrédulo.

Coro 2

Cuna de la tolerancia para el que profesa otra religión.

Cuna de la alegría para el triste y deprimido.

Cuna de la esperanza para el cansado de la vida.

Cuna de hospitalidad para el que llama a la puerta.



Cuna de la fraternidad para el que no guarda parentesco alguno.

Coro 1

Dios mío,

Como un niño en

brazos de su madre,

Como todo un Dios en

brazos de su hijo

predilecto...,
Sé bienvenido a tu mundo, mi mundo...
T: Gloria al Padre...
T: Que mi vida sea alabarte, Señor.

Lectura del día (Lc 2,1-7):

En aquella época apareció un decreto del emperador Augusto, ordenando que se realizara un censo en todo el mundo. Este primer censo tuvo lugar cuando Quirino gobernaba la Siria. Y cada uno iba a inscribirse a su ciudad de origen. José, que pertenecía a la familia de David, salió de Nazaret, ciudad de Galilea, y se dirigió a Belén de Judea, la ciudad de David, para inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada. Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue.

Día 3: María, madre y mujer, cumple con su deber

ANTÍFONA 1

M: Señor, tu siempre nos perdonas.
Del Salmo 84

Coro 1:

Señor, sólo tú eres bueno,
sólo tú comprendes
lo más íntimo de nuestro ser
y por eso nos perdonas siempre.

Coro 2:

Aunque haga lo peor
tu amor es incondicional
y tu misericordia mayor que mi pecado

Coro 1:

Me haces un hombre nuevo
me restauras y cierras mis cicatrices
como un láser cauteriza las heridas.

Coro 2:

Sé que tu quieres que disfrute de la Vida
y que permanezca siempre a tu lado
porque así seré feliz;
Tú sólo, Señor, das la felicidad.

Coro 1:

Yendo contigo
todo lo que hacemos tiene sentido
y tarde o temprano da su fruto.

Coro 2: Gloria al Padre...

T: Señor, tu siempre nos perdonas.

ANTÍFONA 2

M: Que mi vida hable de tí, Señor.

Del cántico de Tobías cap. 13

Coro 1:

Dios es lo único que permanece,
el Amor lo único que vive para siempre.
Él se compadece de nosotros
porque nos conoce desde lo profundo.

Coro 2:

Cuando Él habita en mí
no hay hueco para la maldad:
nada más aparece en mi vida
siento el impulso de amar cada día más.

Coro 1:

Pero mi ser de barro es débil
y se deja llevar por otros dioses.

Coro 2:

Ayúdame a volver mi corazón a tí con toda mi alma
para que siempre te tenga presente en mi vida.

Coro 1:

Sé que contigo no se me soluciona la vida,
pero sí tengo dentro de mí la verdadera Vida.

Coro 2:

Gracias Padre, de todo corazón
porque sé que me escuchas.

Coro 1:

Gloria al Padre...

T: Que mi vida hable de tí, Señor.

• **Lectura.** Del evangelio según san lucas (2, 41-52)

Los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. Cuando Jesús cumplió los doce años, subió también con ellos a la fiesta, pues así había de ser. Al terminar los días de la fiesta regresaron, pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres lo supieran. Seguros de que estaba con la caravana de vuelta, caminaron todo un día. Después se pusieron a buscarlo entre sus parientes y conocidos. Como no lo encontraran, volvieron a Jerusalén en su búsqueda. Al tercer día lo hallaron en el Templo, sentado en medio de los maestros de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas. Sus padres se emocionaron mucho al verlo; su madre le decía: "Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo hemos estado muy angustiados mientras te buscábamos." El les contestó: "¿Y por qué me buscaban? ¿No saben que yo debo estar donde mi Padre?" Pero ellos no comprendieron esta respuesta. Jesús entonces regresó con ellos, llegando a Nazaret.

Posteriormente siguió obedeciéndolos. Su madre, por su parte, guardaba todas estas cosas en su corazón. Mientras tanto, Jesús crecía en sabiduría, en edad y en gracia, ante Dios y ante los hombres.

Día 4: María, siempre atenta, de las cosas se da cuenta.

Salmo 139

La Fa#m

- Tu me sondeas y me conoces,

Re Mi La

Tu me hablas a mi Señor. (2)

Hu... Hu... Hu... ...

- ¿A donde iré yo sin tu espíritu?

Donde huir de tu rostro Yahve.(2)

Hu... Hu... Hu... ...

- Tu me proteges y me defiendes,

Y mi alma esta viva por ti. (2)

Hu... Hu... Hu... ...

- Tu me creaste, para alabarte

Te doy gracias por siempre Señor (2)

Hu... Hu... Hu... ...

ANTÍFONA 2

M: ¡Que no pare, que corra la alegría!

Coro 1

Señor, préstame tus ojos
para descubrir tantos lugares, tantos hermanos,
que se han quedado sin vino...sin tu vino.
El vino de la alegría siempre nueva,
el vino del amor recién estrenado.

Coro 2

Señor, préstame tus oídos
para escuchar de labios de tu Madre, nuestra Madre:
“Haz lo que Él te diga”

Para convertir el agua estancada de mi egoísmo
en el vino sabrosísimo de tu voluntad.

Coro 1

Señor, préstame tus manos y tus pies
para llevarte cada día, en cada instante,
las pobres tinajas agrietadas de mi vida,
para reconocer y desechar el agua desaborida
que tantas veces ofrezco a mis hermanos.

Coro 2

Señor, préstame tu paladar
para catar el auténtico vino, el de mejor calidad,
el que Tú, cada día, reservas exclusivamente para mí.
Y, juntos, al lado de tus hijos, de mis hermanos,
poder brindar y festejar el gran amor que Tú nos tienes.

Coro1

Jesús, María....prestadme vuestro corazón

para poder hacer de cada día, de cada instante a vuestro lado,
un motivo de celebración, de fiesta, de júbilo.

Sí, Señor, sí, María ¡acepto vuestra invitación!

T: Gloria al Padre.....

T: ¡Que no pare, que corra la alegría!

- **Lectura del día:**

A los tres días, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino, y la madre de Jesús le dice: «No tienen vino». Jesús le dice: «Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora». Su madre dice a los sirvientes: «Haced lo que él os diga». Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dice: «Llenad las tinajas de agua». Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dice: «Sacad ahora y llevadlo al mayordomo». Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llama al esposo y le dijo: «Todo el mundo pone primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».

Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él. Después bajó a Cafarnaún con su madre y sus hermanos y sus discípulos, pero no se quedaron allí muchos días.



Día 5:María, junto a la cruz, madre nuestra y de Jesús.

ANTÍFONA 1 *Del salmo 32*

M: Todo lo que me rodea me habla de tí, Señor.

Coro 1:

¡Tocad las palmas!
¡Cantad con alegría!
El Señor nos ama
y nos da su Vida.

Coro 2:

Me tienes cautivo Señor
de tu amor y de tu celo;
solo quiero vivir por tí,
solo beber de tu fuente quiero.

Coro 1:

Eres un Dios amigo,
eres un Dios sincero,
tus Palabras me dan vida;
contigo no tengo miedo.

Coro 2:

¡Viva mi Dios que es mi Tesoro!
¡Viva Cristo que es mi Cielo!
Todos mis actos te hablen
de lo mucho que te quiero.

Coro 1:

Gloria al Padre...

T: Todo lo que me rodea me habla de tí, Señor.

ANTÍFONA 2 *Del Salmo 85*

M: ¡Que alegría das a mi vida, Señor !

Coro 1:

Estoy en soledad, Señor,
a pesar de estar rodeado de personas.
Sólo se me ocurre acudir a tí,
que siempre me escuchas.

Coro 2:

Me pregunto en mi interior
¿qué harías tú Señor?
Y sólo hallo una respuesta:
Acompaña a quien esté desconsolado.

Coro 1:

Si me preocupo del otro,
si procuro que mi hermana viva en paz,
si doy de comer al que no tiene
y acompaño al que está triste
entonces me siento mejor.

Coro 2:

Cuando me olvido de mí
y me preocupo de agradar a los demás
entonces mis penas se disipan
porque sirviendo al otro
es como todo tiene sentido.

Coro 1:

Gloria al Padre...

T: ¡Que alegría das a mi vida, Señor !

Día 6: María, punto de unión: el Espíritu entra en acción.**ANTÍFONA 1**

M: Es el Señor quien vive en mí.

Del Cántico de Isaías cap 61

Coro 1:

¡Me has renovado Señor!
Contigo soy una persona distinta,
llena de alegría y esperanza,
llena de paz y libre.

Coro 2:

Ocupándome de tus cosas,
de mis hermanos y hermanas,
es cuando experimento tu bondad
y se llena mi vida de sentido.

Coro 1:

¡Se lo voy a decir a todo el mundo!:
¡Tú eres lo mejor que me ha pasado!
¡Contigo la vida es mejor!

Coro 2:

Es como si naciera de nuevo,
ahora todo tiene sentido:
Unidos contigo, unidos a todos,
como una sola realidad.

Coro 1:

Estamos más contentos
que unos novios en el día de su boda,
que una madre que ve a su hijo nacer.

Coro 2:

Gloria al Padre...

T: Es el Señor quien vive en mí.

ANTÍFONA 2

M: ¡Dios es el Rey de mi vida!

Del salmo 97

Coro 1:

¡Bendito sea el Señor
porque yo estaba sordo y he oído su voz,
porque estaba ciego y he visto su luz!

Coro 2:

Ahora mi lengua solo habla de tu bondad
y de todo lo que has hecho por mí.

Coro 1:

La gente me ve y se pregunta:
“¿Qué le ha pasado? Es otra persona.”

Coro 2:

Y es que estando contigo
mi vida cambia poco a poco
hasta parecerse a la tuya.

Coro 1:

Que todos alaben al Señor
por lo que haces cada día en mí.

Coro 2:

Gloria al Padre...

T: ¡Dios es el Rey de mi vida!

- **Lectura** de Hch 2, 1-4

El día de la fiesta de Pentecostés, los seguidores de Jesús estaban reunidos en un mismo lugar. De pronto, oyeron un ruido muy fuerte que venía del cielo. Parecía el estruendo de una tormenta, y retumbó por todo el salón. Luego vieron que algo parecido a llamas de fuego se colocaba sobre cada uno de ellos. Fue así como el Espíritu Santo los llenó de poder a todos ellos, y enseguida empezaron a hablar en otros idiomas. Cada uno hablaba según lo que el Espíritu Santo le indicaba.

